

COLOR *WALK*. MURALES PARA LA CREACIÓN DE UN CORREDOR CULTURAL EN CIUDAD JUÁREZ

COLOR WALK. MURALS FOR THE CREATION OF A CULTURAL CORRIDOR IN CIUDAD JUÁREZ

Recio Saucedo, Sergio Raúl*
Ríos Gómez, Joana Sarai**
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
México

Resumen

El artículo consiste en la explicación del evento Color Walk realizado por el Colectivo *Jellyfish* en el año 2014 en Ciudad Juárez, el cual tuvo la finalidad de transfigurarse en un corredor cultural destinado a la reactivación del turismo en la localidad fronteriza. El estudio se abordó desde la promoción cultural pues los integrantes de la agrupación se convirtieron en gestores culturales al buscar recursos económicos, traer muralistas internacionales y nacionales para la ejecución del evento. Además, fomentaron dinámicas culturales entre la ciudadanía con actividades del muralismo urbano donde participaron o acompañaron en los procesos creativos a los muralistas.

Palabras clave: Muralismo, Promoción, Cultura, turismo, intervención.

Abstract

The article consists of the explanation of the Color Walk event carried out by the Jellyfish Collective in 2014 in Ciudad Juárez, which had the purpose of being transfigured into a cultural corridor aimed at the reactivation of tourism in the border town. The study was approached from cultural promotion since the members of the group became cultural managers by seeking economic resources, bringing international and national muralists to carry out the event. In addition, they promoted cultural dynamics among citizens with urban muralism activities where they participated or accompanied the muralists in the creative processes.

Keywords: Muralism, Promotion, Culture, tourism, intervention.

* Profesor en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Posdoctorado por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Doctor en Ciencias sociales por El Colegio de San Luis, Maestro en Estudios y Procesos Creativos en Arte y Diseño y Licenciado en Diseño Gráfico por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-3959-1392> Correo: sergio.recio@uacj.mx

** Apoyo Técnico en el Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Maestra en Estudios y Procesos Creativos en Arte y Diseño y Licenciado en Diseño Gráfico por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Orcid: <https://orcid.org/0009-0001-4983-3404>. Correo: joana.rios@uacj.mx

Finalizado: México, Julio-2025 / **Revisado:** Septiembre-2025 / **Aceptado:** Diciembre-2025

Las actividades artísticas y culturales en Ciudad Juárez han sido desarrolladas de manera aislada principalmente por el municipio y los grupos empresariales quienes en diferentes momentos promovieron una concepción cultural privilegiada al financiar eventos de música clásica, exposiciones de arte en museos, obras de teatro y presentaciones de danza folclórica. Secundariamente, la ciudadanía se organizó para la elaboración de acciones destinadas a la integración de las identidades olvidadas representadas por las culturas del *hip hop*, el *street art* o el muralismo. Por ejemplo, Bazar del Monu (2004), REZIZTE (2005), Cultura Muerta (2008), Fhat (2014), etc. realizaron eventos artísticos al oriente y poniente de la urbe donde exhibieron funciones de lucha libre, poesía, música y grafiti en vivo. Asimismo, *Jellyfish* (2013 y 2014) propusieron una serie de acciones en Riveras del Bravo, Melchor Ocampo y el Pronaf para fomentar el arte y el muralismo entre los habitantes juarenses.

Es precisamente, la participación del Colectivo *Jellyfish* con el evento *Color Walk* en Ciudad Juárez lo que interesa en el presente documento pues sus integrantes buscaron la creación simbólica de un corredor cultural configurado con murales en distintos puntos de la localidad fronteriza. La idea de estudiar el evento surge por creer que los murales construyeron un paisaje visual alternativo que cambió temporalmente la imagen de la zona conocida como Pronaf al contener composiciones a gran escala que representaban distintos temas de la sociedad juarenses.

Bajo este contexto el artículo se estructura en tres subtemas que le otorgan coherencia a la explicación del objeto de estudio. El primer apartado La cultura en Ciudad Juárez consiste en la exposición de datos referentes a las políticas culturales que se han implementado en la urbe fronteriza. El segundo, se asocia con el muralismo donde se explica su definición y antecedentes para entender su desarrollo en la frontera.

El tercero, se vincula con el análisis de las acciones que realizó el Colectivo *Jellyfish* para ejecutar el evento *Color Walk* en la localidad.

La cultura y el arte en Ciudad Juárez

Las actividades artísticas y culturales al interior de Ciudad Juárez son resultado de los esfuerzos de los distintos actores sociales que forman parte de la sociedad juarenses quienes en diferentes momentos históricos han propuesto eventos musicales, teatrales, dancísticos etc. en la urbe. Estos eventos se convirtieron en espacios destinados al entretenimiento y la convivencia de la sociedad pues les aportaron experiencias, conocimientos y herramientas simbólicas que nutrieron el desarrollo integral humano y paulatinamente ayudaron en la configuración de la identidad colectiva de la ciudadanía. Sin embargo, surge una pregunta que se relaciona con saber ¿qué elementos sociales y económicos han posibilitado o impedido el desarrollo de las acciones culturales de la localidad fronteriza? La respuesta se encuentra en la historia reciente de la frontera, pues la industrialización y los sucesos violentos otorgan indicios sobre las políticas públicas culturales y la percepción de la ciudadanía respecto a su ejecución.

En este sentido, las actividades artísticas y culturales de Ciudad Juárez estuvieron supeditadas al modelo económico capitalista que se implementó en el país y la región, lo cual favoreció en la construcción de parques industriales destinados al asentamiento de las fábricas de manufactura. Asimismo, expuso su “desdén por una agenda pública que genera los espacios y políticas para el desarrollo integral de la población” (Barraza, 2009, p. 186). Por ejemplo, la inversión para la industria y la cultura ha sido desigual puesto que para “1966 la ciudad tenía 344 mil habitantes, 5 plantas maquiladoras y tres teatros, mientras que para el año 2000, la ciudad registró aproximadamente 1 millón 219 mil habitantes, 303 plantas maquiladoras y siguió teniendo tres teatros” (Barraza, 2009, p. 181).

La poca cantidad de edificios culturales ocasionó que en un estudio del 2003 Juárez haya aparecido en la “posición número 26 de un total de 33 ciudades, su índice de infraestructura cultural es el más bajo, 1 de 5 posibles, en tanto que Chihuahua capital se ubica en la categoría 3, en una posición semejante a la de Guadalajara” (Barraza, 2009, p. 181). Esto evidenciaba la inequidad en el reparto de los recursos económicos respecto a los presupuestos de egreso del estado y de la federación.

Específicamente, la infraestructura destinada a la cultura y el arte se limitaba a ciertos inmuebles ubicados al norte y centro de Ciudad Juárez, por ejemplo, hasta el año 2005 se contaba con la Dirección de Educación y Cultura del Municipio, el Centro Municipal de las Artes, el Museo de la Ex Aduana, Museo del Chamizal, el auditorio Benito Juárez, el museo del INBA, el teatro de la Ciudad, la Biblioteca Pública Municipal: Arturo Tolentino Hernández, el Centro Cultural, etc. En el año 2006 se inauguró el Centro Cultural Paso del Norte que cuenta con tres salas para teatro y áreas de exposición. En 2015 la UACJ rehabilitó el Centro Cultural de las Fronteras donde tiene una librería, una hemeroteca, un café y tres salas para eventos,

Lo anterior muestra que la industrialización derivó en procesos sociales desiguales dentro de la sociedad fronteriza porque “la infraestructura social, cultural y deportiva ha sido escasa, reforzando con ello los sentimientos de exclusión” (Barraza, 2009, p. 186), falta de oportunidades de recreación y esparcimiento. Por lo tanto, la distribución de los recursos del Estado no se realizó de manera equitativa, más bien, priorizaron las actividades secundarias y terciarias que producían fuentes de empleo, pero no atendían las necesidades sociales de la población.

Aunado al modelo económico se desarrolló en Ciudad Juárez un proceso de violencia extrema como resultado de la guerra contra el narcotráfico emprendida por la administración del Expresidente Felipe

Calderón Hinojosa. Este hecho ocasionó que los grupos del crimen organizado se apropiaran de la vida social en la localidad al realizar sus actividades delictivas en los espacios públicos. Por ejemplo, se presentaron ejecuciones en las avenidas y calles, se efectuaron extorsiones a la sociedad y los comercios, se quemaron locales comerciales como restaurantes, centros nocturnos, se incrementaron los asaltos, robos de autos y casa habitación. Todo ello clausuró el acceso de la población a los eventos recreativos, deportivos y culturales pues fueron cancelados por los organizadores.

Los eventos culturales que hasta ese momento se estaban ofertando eran el Festival Internacional Chihuahua, el Festival de Teatro de la Ciudad, la Expo Feria, el Festival del Día de Muertos, los conciertos de música como el Festival del Río, las exposiciones de artes plásticas, los cuales, fueron suspendidos o cambiaron sus dinámicas de ejecución por cuestiones de seguridad de los participantes. Por ejemplo, en el año 2010 se canceló la Expo Feria que “tradicionalmente se realizaba en el mes de julio, por primera vez en seis años después que se concesionara anualmente, se cancela a raíz, principalmente, de la falta de garantías hacia los asistentes” (SDP, 2010, s/p).

Bajo este contexto, las políticas públicas diseñadas por los tres niveles de gobierno se enfocaron en erradicar las causas de la violencia extrema para la reconstrucción del tejido social de Ciudad Juárez, lo cual ocasionó que los presupuestos a la cultura disminuyeran. Hecho que permeó en la percepción de la ciudadanía, por ejemplo, los colectivos de arte y cultura consideraban que no se sentían representados por el municipio y sus instancias porque su “conceptualización de la cultura es un discurso elitista, donde se relaciona la cultura con las Bellas Artes; en segundo lugar, manifiestan que existía un favoritismo hacia la educación, destinando la mayor parte del presupuesto a becas académicas, apoyo de escoltas y bandas de guerra” (Bueno, 2014, p. 99).

La industrialización, la violencia y las políticas públicas sugieren que ha existido un cierto desinterés por el tema cultural en la ciudad pues las administraciones han priorizado otros aspectos como el económico y la seguridad antes que las actividades artísticas, lo cual puede parecer lógico desde una perspectiva capitalista. Sin embargo, desde una óptica más humanitaria se vuelve necesario entender la importancia del desarrollo culturales y artísticos de la urbe y sus habitantes, ya que “fomenta la convivencia social que a su vez nutre el tejido social y hace que las sociedades avancen armónicamente hacia un desarrollo económico y social para todos” (Barraza, 2009, 181). Por lo que los diferentes actores de la sociedad se han organizado para proponer actividades artísticas ante la falta de políticas públicas de tipo culturales. Por ejemplo, han propuesto concursos de murales que brindaron espacios de expresión a jóvenes de las periferias.

La promoción cultural en el contexto de violencia de Ciudad Juárez

El contexto social y económico de Ciudad Juárez de los tres primeros años de la segunda década del nuevo milenio se caracterizaron por continuar con los procesos de inseguridad e inestabilidad económica causada por el crimen organizado y la crisis inmobiliaria en Estados Unidos que afectó de manera internacional. Este escenario supuso nuevas formas de convivencia entre la ciudadanía, por ejemplo, se resguardaron para protegerse de los actos delincuenciales al dejar de utilizar los espacios públicos por miedo a la delincuencia. Además, buscaron nuevas formas de economía por la pérdida masiva de empleos e inversión privada en la ciudad y el estado. En resumen, fue “una coyuntura de fatalidad y agravio llena de dificultades para reencauzar el camino de la paz, seguridad y progreso en las áridas tierras del norte mexicano” (Carrera, 2014, p. 240).

La búsqueda de la paz implicó el involucramiento del gobierno y la sociedad civil para el diseño de planes destinados a

la recuperación de los espacios y la creación de formas de convivencia comunitaria entre la ciudadanía. Por lo que optaron por la promoción cultural, la cual hace referencia a aquellas “acciones que permitan crear, fomentar, estimular y desarrollar métodos de participación de las masas en la cultura, convirtiéndose en un proceso de estímulo y motivación que facilita que algunos sectores de la población se sientan protagonistas activos de la cultura que comparten” (Cañete et, al, 2015, p. 111). Esto significa la integración de la sociedad en los diversos eventos relacionados con las artes para su satisfacción y crecimiento personal y comunitario.

La promoción cultural posee diversas características asociadas con el desarrollo de iniciativas, la estimulación de la participación de las personas y la fomentación de cambios sociales en las comunidades. Por lo que hace énfasis en atender las necesidades de los individuos para su crecimiento humano dado que “resulta un instrumento eficaz que, conjuntamente con otras metodologías de intervención sociocultural, contribuye a la solución de necesidades y demandas de la población en un territorio dado” (Ballesteros, et al, 2018, p. 370). Esto significa que la utilización de la cultura y las artes no solo funciona como medios de expresión o entretenimiento, ya que nutre con elementos simbólicos en la formación identitaria de los sujetos y sus comunidades.

Entonces, la promoción cultural como estrategia de recuperación social “representa una valiosa alternativa que ofrece oportunidades inigualables para la convivencia, el diálogo y la participación, soportadas en la lógica de la tradición de los participantes” (Carrera, 2014, p. 248). Se refería a un enfoque situado dentro del contexto de los habitantes pues consideraban sus necesidades para producir experiencias de carácter asociativo que les posibilitaran continuar de manera conjunta en la vida cotidiana.

Por lo tanto, el gobierno, la ciudadanía y las ONGs continuaron o propusieron actividades culturales en la ciudad y el estado donde sobresalieron la Estrategia Todos Somos Juárez, el Bazar del Monu, el Festival Internacional Chihuahua, Arte en el Parque, Hola Color, Color Walk, etc. Estos eventos y programas buscaron transfigurarse en ofertas culturales para “potenciar las bondades de la inteligencia creativa a pesar de las circunstancias de adversidad presentes” (Carrera, 2014, p. 248). Por lo que presentaron actividades artísticas asociadas con la música, la pintura, el teatro, el muralismo, el intercambio, las manualidades, los oficios, etc. A continuación, se explican con mayor detenimiento los eventos culturales y artísticos que se mantuvieron en el periodo de la violencia en Juárez.

La estrategia Todos Somos Juárez. Reconstruyamos la Ciudad fue un plan que desarrollaron los tres niveles de gobierno en el año 2010 para atender las consecuencias de la violencia extrema causada por el crimen organizado. La Estrategia respondió a “la difícil y compleja situación que enfrenta Ciudad Juárez e incluye 160 acciones concretas que se realizarán en la ciudad, la mayoría de las cuales mostrarán resultados concretos en menos de 100 días” (Gobierno Federal, 2010, p. 2). El programa se basaba en tres puntos asociados con la participación ciudadana, la integridad de las políticas públicas y la participación federal, estatal y municipal en las actividades de reconstrucción del tejido social de la frontera. El aspecto cultura de la iniciativa se vinculó con la creación de centros comunitarios en las colonias periferias donde se ofertaban talleres de artes y oficios con la finalidad de enseñar a las personas fuentes de empleo y entretenimiento.

Igualmente, se encuentra el Festival Internacional Chihuahua, el cual fue inaugurado en el año 2005 como parte de las actividades de la administración estatal del exgobernador José Reyes Baeza. El objetivo del festival se asoció con “posicionar la cultura

como factor de progreso y desarrollo, además de promocionar a los creadores chihuahuenses a escala internacional” [asimismo], buscan presentar un rostro diferente de Chihuahua y Ciudad Juárez” (Rodríguez, 2005, s/p). El gobierno del estado y el municipio continuaron con las siguientes ediciones del festival a pesar de la violencia, por ejemplo, el año 2010 en Juárez se contabilizaron más de 3000 asesinatos, lo que no supuso la cancelación del principal evento cultural, pues se ofertaron más de 500 eventos al interior de la entidad, lo que significó un esfuerzo por difundir la cultura en los diferentes municipios.

Arte en el Parque es una asociación civil que comenzó sus actividades en el año de 1999 con la finalidad de “generar comunidad y democratizar los espacios en donde se llevan a cabo actividades culturales y artísticas, para que puedan llegar a los distintos sectores de la población en Ciudad Juárez” (Arte en el Parque, 2021, s/p). Desde los inicios la asociación se ha caracterizado por la realización de eventos artísticos en una de las áreas del Parque Chamizal. Por ejemplo, entre los meses de abril y septiembre promueven seis festivales donde se presentan exposiciones artísticas, talleres de creatividad, así como, emprendedores locales de comida y artículos en general. La labor de Arte en el Parque ha sido importante porque se ha posicionado como un espacio para el desarrollo cultural de los habitantes de Ciudad Juárez al incentivar de manera constante los aspectos artísticos y culturales con eventos dinámicos en los que interactúan las personas con los artistas.

Por último, el Bazar del Monu es un evento que se realiza desde el año 1999 de manera semanal sobre la explanada del Monumento a Benito Juárez ubicado en la zona del centro histórico de la ciudad. Surgió de la idea de ser un espacio para el intercambio artístico donde se presentaba música en vivo y actividades artísticas. Paulatinamente, se sumaron nuevas actividades como la venta de productos, lectura de poesía, etc. El Bazar

del Monu es un organismo que ha incidido en la sociedad juarense debido a que es un espacio que se encuentra a “disposición de la comunidad, cualquier actor cultural que reclame el espacio para cierta actividad, se le brinda” (Sáenz, 2014, p. 7). La permanencia del bazar significó un triunfo simbólico al mantener el sentido público del espacio, ya que no cedieron las actividades ante los sucesos violentos del crimen organizado. Fue una de las pocas entidades alternativas que brindó a la gente fuentes de ingresos económicos y de convivencia durante el periodo de violencia.

Los diferentes eventos se basaron en la idea de la promoción cultural como detonante del desarrollo humano en la sociedad juarense, pues los actores políticos y ciudadanos propusieron nuevas lecturas de la urbe en “diferentes escenarios, como el de crisis, por mencionar uno, demarca una forma de situar contextos históricos, económicos y sociales muy diversos, en sí, esto conlleva a una manera particular de cómo el o los habitantes se apropian de cada espacio” (Sáenz, 2014, p. 3). Por ejemplo, priorizaron los procesos de socialización, experimentación y aprendizaje entre las personas para vincularlas con instrumentos y conocimientos que les permitieron enfrentar y paulatinamente transformar simbólicamente sus situaciones en la localidad.

Los eventos muestran la importancia de la promoción cultural en las ciudades y más en el contexto de violencia de Juárez porque ayudaron simbólicamente en la estimulación de la convivencia entre las personas a través de las actividades artísticas. Asimismo, las estrategias funcionaron como herramientas educativas y de esparcimiento destinadas al cambio social pues motivaron a diversos individuos de la sociedad a continuar con los aprendizajes y la formación cultural que encontraron en las actividades desarrolladas en distintos puntos de la localidad. También, sirvieron en el diseño de nuevos proyectos de carácter cultural cuando la inseguridad social

disminuyó gradualmente en la localidad, por ejemplo, la iniciativa de construir un corredor cultural del colectivo *Jellyfish*, el cual a continuación se explica con detenimiento.

Color Walk. Un corredor cultural urbano en Juárez.

Las dinámicas sociales y culturales de la ciudad se han convertido en una temática que les ha interesado a diferentes actores de la sociedad como el gobierno, la iniciativa privada y la ciudadanía, los cuales han propuesto, acercado y fomentado actividades de carácter artístico a los habitantes. Este es el caso del Colectivo *Jellyfish* quien desde su fundación se inclinó por la creación de eventos asociados con la muestra de obras de artes, así como con la promoción de la cultura entre los juarenses. Específicamente, en los años 2013 y 2014 aplicaron dos iniciativas, la primera, *Hola Color* desarrollada en Riberas del Bravo; la segunda, *Color Walk*, el cual fue un evento efectuado al centro y norte de la localidad.

El Colectivo *Jellyfish* fue configurado en el año 2010 por Atenas y Pilo a los que les sumaron Pika y Kukuí en el 2011 y 2012 respectivamente. Los integrantes eran estudiantes y egresados de los programas de Arquitectura y Diseño Gráfico de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). El grupo surgió por los conocimientos que tenían acerca de las dinámicas del arte, el diseño y el *street art*, específicamente, se motivaron por el trabajo creativo del artista Blu, el cual hacía *motion graphics* con sus murales. Además, el aspecto artístico los llevó a pensar en la creación de exposiciones artísticas referentes a su quehacer cotidiano en el ámbito visual. Por lo que en el 2011 realizaron su primera muestra de arte en la cual presentaron obras que se distinguieron por el exceso de colores y la incorporación de luces para animar el espacio y las piezas.

Los integrantes del Colectivo *Jellyfish* definieron sus objetivos de actuación según los intereses artísticos y sociales que poseían, por lo que se relacionaron con su incorporación a

las dinámicas del arte, particularmente en la realización de lienzos para su exhibición en galerías, así como la pinta de murales en las calles de la ciudad. Asimismo, se vincularon con el ejercicio profesional del diseño donde decidieron configurar un estudio de diseño: *Jellyfish Animation*, el cual se especializó en la elaboración de proyectos de animación. Por último, se asociaron con la labor sociocultural, lo que los llevó a la fundación de la asociación civil para la aplicación de programas sociales y artísticos en las colonias de la periferia de Ciudad Juárez.

El colectivo tiene como tres diferentes ramas, tenemos la parte artística donde pintamos, hacemos murales y todo eso, también tenemos la parte social, que tenemos una A.C. donde hicimos eventos el año pasado y ante pasado y la parte como más profesional que es el estudio de animación que es *Jellyfish animation*, tenemos esas tres como ramas (Pilo, comunicación personal, 2 de octubre de 2015).

El enfoque social se materializó con la realización de distintos proyectos relacionados con la impartición de talleres de arte, específicamente, sobre la enseñanza de las expresiones del estencil y muralismo urbano al interior de diferentes escuelas de nivel básico pertenecientes a colonias de la periferia como Anapra, Riberas del Bravo, Melchor Ocampo y Jilotepec. Los talleres fueron impartidos de manera gratuita pues les proporcionaron los materiales a los alumnos de las secundarias donde los instruyeron en el manejo de las técnicas del estencil y el acrílico para la creación de murales en los planteles educativos.

Los talleres se convirtieron en experiencias significativas para el colectivo puesto que se produjeron lazos sociales con los estudiantes hasta el grado de superar las dinámicas de enseñanza-aprendizaje y desarrollar procesos de compañerismo entre alumnos e instructores. Pero, sobre todo sensibilizó a los integrantes respecto a las condiciones materiales de los jóvenes quienes

no tenían acceso a los espacios destinados a la estimulación de las habilidades artísticas por hallarse en las colonias periféricas de Ciudad Juárez. Esto los motivó para la planeación y ejecución de proyectos de promoción cultural enfocados en llevar actividades artísticas a las comunidades marginadas con los propósitos de involucrar a los niños, jóvenes y adultos en las áreas de las artes como la pintura, el cine, la literatura y el muralismo urbano.

Hola Color fue el primer proyecto con financiamiento que propuso el Colectivo *Jellyfish*, el cual se desarrolló en la primera semana del mes de diciembre del 2013 en las diferentes etapas de los fraccionamientos Riberas del Bravo ubicados al nororiente de Ciudad Juárez. El proyecto consistió en la aplicación de diversas actividades de las artes, como la impartición de talleres de pintura, muralismo, cine y literatura destinados principalmente a los niños y adolescentes de las colonias. Asimismo, se buscó rescatar los espacios públicos con la rehabilitación de los parques, las casas y los lotes baldíos abandonados. Además, de la elaboración de varios murales con los que se pretendía mejorar la imagen física de la infraestructura de la zona. En el proyecto participaron artistas locales, nacionales e internacionales como Whabato, Pixel Pancho, Damasco, Olmo, Deco, entre otros.

El segundo proyecto fue *Color Walk*, el cual se basó en la utilización del muralismo urbano como opción para la diversificación de las dinámicas de promoción cultural en Ciudad Juárez. Los integrantes pensaron en el desarrollo de un “conjunto de acciones dirigidas a establecer e impulsar la relación activa entre la población y la cultura para alcanzar niveles superiores de ambas” (Fernández, et al, 2011, p. 5). Las acciones se vincularon con la creación de murales, el establecimiento de principios identitarios, el rescate de edificios, la producción de formas de socialización y la revitalización de los espacios abandonados. Esto derivó en el objetivo principal del proyecto el que

se asoció con la elaboración de murales urbanos destinados al desarrollo de un corredor cultural dentro de algunas zonas de la localidad fronteriza.

El colectivo *Jellyfish* no solo pensó en la creación del corredor cultural, ya que paralelamente concibieron un festival de muralismo urbano en la localidad puesto que conocían de la existencia de este tipo de actividades en otros países. Por ejemplo, era de su conocimiento los corredores de *Bosh's Week*, *Wynwood Wall* de las ciudades de New York y Miami respectivamente, así como el festival Mural de Montreal, Canadá o el *Bloop Festival* en Ibiza, España. Es decir, observaron que la actividad del muralismo desarrollaba redes sociales entre los muralistas del mundo, lo cual derivaba en la internacionalización del movimiento pues viajaban a diferentes urbes para pintar. Por lo que se les hacía “bien interesante mezclar a güeyes muy famosos con jóvenes locales, si me explico, porque vimos que se estaba dando en el mundo y nosotros dijimos estaría bien vergas hacer algo así” (Pilo, comunicación personal, 2 de octubre de 2015).

En este sentido, los integrantes del colectivo entendían a la iniciativa como una práctica cultural que se encontraba ligada “directamente con las estrategias de cambio y transformación social. Este anhelo de cambio social, entendido tanto como transformación, mejora, o superación de condicionamientos e injusticias sociales” (Arjona, et, al, 2019, p. 3). Por lo que *Jellyfish* presentó el proyecto *Color Walk* ante distintas autoridades del gobierno municipal con el fin de obtener recursos económicos para la aplicación de las actividades de intervención artística en las calles de la ciudad. Sin embargo, se enfrentaron a diversas visiones limitadas respecto a las concepciones de cultura y arte pues los funcionarios públicos solo consideraban a las artes tradicionales o la alta cultura como formas de expresión artística dejando fuera las distintas manifestaciones del arte urbano, el grafiti, el *street art*, el muralismo o las intervenciones.

Hace cuatro años la gente estaba totalmente cerrada a todas esas cosas y no lo entendían, y, te lo digo porque fui a muchas juntas, hablé con muchas personas y me decían no te entiendo, ¿esto en qué va a ayudar? ¿Qué beneficio va a atraer? ¿Por qué debo de apoyar esto, a mí se me hace mejor traer un bailable regional de Oaxaca? Que no está mal, pero seguimos con los mismos estereotipos de decir el arte y la cultura es esto. (Pilo, comunicación personal, 2 de octubre de 2015)

A pesar de las negativas el Colectivo *Jellyfish* consiguió financiamiento para el proyecto a través de la Asociación Civil: Taller de Creación Gráfica que ellos fundaron con el propósito de conseguir recursos económicos destinados a subvencionar sus iniciativas artísticas y sociales. Por lo que la ejecución de *Color Walk* se efectuó entre los meses de noviembre y diciembre del año 2014 dentro de Ciudad Juárez cuando logró conjugar a diversos muralistas de nivel internacional, nacional y local para que pintaran en múltiples superficies de la infraestructura urbana de la frontera. Por ejemplo, participaron muralistas internacionales como Franco Fasoli –Jaz–, Phlegm, Werc, Malakkay, Ovrlns, Mariela Ajras, Ever Siempre y Los Dos. Los muralistas nacionales fueron Román y Spaik Spike; y, entre los locales resaltaron los nombres de Olmo León, Mario Romero, Arturo Damasco, Calavera Crew y *Jellyfish*.

Los murales fueron elaborados en bardas y en casas en uso y en abandono, así como, en fachadas de edificios que se encontraban ubicadas en zonas transitadas de Ciudad Juárez, como en el área del Pronaf, el Parque Borunda, así como en las calles 21 de Marzo, Montemayor, Manuel Ponce, Niños Héroe, Vicente Suarez que se ubicaban dentro de la colonia Melchor Ocampo. Los espacios seleccionados fueron resultado de un estudio exploratorio que realizó *Jellyfish* con el objetivo de identificar las zonas con mayor relevancia para la elaboración de los murales. Los datos de la investigación colocaron a la colonia Melchor Ocampo como una zona

relevante por su infraestructura y la creación del festival dado las características de su arquitectura, su historia e importancia de la colonia para la localidad. En la figura 1 se observa el mural elaborado por la agrupación Calavera Crew.

Hicimos un estudio sobre cuáles colonias eran propicias para hacer un *street art neighbors*, y, hallamos que la Melchor Ocampo estaba bien chingona porque tiene mucha arquitectura bien suave, tiene mucha historia, toda la gente conoce la colonia. Fue uno de los puntos claves. (Pilo, comunicación personal, 2 de octubre de 2015)

Las ideas del corredor cultural y del festival de muralismo en la ciudad hicieron latente el compromiso de los integrantes del colectivo en las tareas de la promoción cultural debido a que el proyecto se convirtió en un proceso activo dirigido a “estimular y organizar a los diversos actores y agentes socioculturales para que se inserten dentro de la transformación de la realidad que comparten, teniendo como puntos de partida las bases históricas culturales del momento y el lugar donde se conforman” (Cañete, et al, 2015, p. 109). Esto significó que *Jellyfish* fue un gestor cultural que estructuró un plan de trabajo donde definió actividades de muralismo orientadas a cambiar simbólicamente la imagen de Ciudad Juárez, pero sobre todo fomentó la participación de los jóvenes

durante las intervenciones de los muralistas para el desarrollo de una dinámica conjunta de transformación de la frontera.

Asimismo, el cambio de imagen de la ciudad tuvo como propósito contribuir en el crecimiento económico de la ciudad a través del turismo, pues consideraban que un corredor cultural creado con murales “jala muchas cosas, jala museos, jala galerías, eso es lo que se está buscando. [...] Todos esos lugares han hecho del muralismo puntos de atracción turística que generan cientos de empleos y que han ayudado a recuperar partes de las ciudades destruidas” (Coronado, 2014, s/p). Color Walk fue planteado como un proyecto ambicioso multidimensional que atendía varias aristas del momento histórico en el que hallaba Ciudad Juárez pues prestó atención a la delicada situación social, cultural y económica de los juarenses. Es decir, el evento solventó tibiamente los aspectos artísticos de los que carecía la ciudadanía y se presentó como una opción dirigida a la creación de fuentes de turismo.

El fomento del turismo se materializó en los murales que realizaron los artistas internacionales sobre la infraestructura del anillo envolvente del Pronaf, puesto que fue considerada una zona comercial y nocturna durante la década de 1990 y los primeros años del 2000. Específicamente, se intervino el Centro Artesanal, actualmente conocido



Fig.1. Mural elaborado por Calavera Crew para el evento Color Walk. Colonia Melchor Ocampo. 2015



Fig. 2. Color Walk. Franco Fasoli –Jaz–. El mural fue elegido entre los 10 mejores a nivel internacional por la revista Juxtapoz. Zona Pronaf. Año 2014.

como el Centro Cultural de las Fronteras donde pintaron Franco Fasoli –Jaz–, Phlegm, Malakkay, Ovrlns, Mariela Ajras y Ever Siempre. En la figura 2 se observa el mural de Franco Fasoli –Jaz–, el cual fue elegido como una de las 10 mejores composiciones muralísticas a nivel internacional en el año 2014 por la revista Juxtapoz. La resonancia fue la meta de *Jellyfish* pues pensaban que mostraban a la ciudad de una manera distinta a nivel nacional e internacional, con lo cual se generaba una “ventana para que se viera el jale que se hace aquí en Juárez.” (Pilo, comunicación personal, 2 de octubre de 2015)

La proyección de la ciudad a nivel internacional fue la aportación simbólica de *Jellyfish* al desarrollo identitario y turístico de Ciudad Juárez pues lograron mostrar aspectos artísticos de la frontera, los cuales consideraban relevantes para la transformación de los entornos intervenidos en la localidad. Desde esta perspectiva Color Walk fue un proyecto destinado al fortalecimiento de las dinámicas sociales y culturales de los juarenses dado que fue una iniciativa promotora de los “procesos locales donde la identidad y el sentido de pertenencia determinan el grado de compromiso e involucramiento de los

actores como base de la sostenibilidad social y el desarrollo local sostenible” (Arjona, 2019, p. 8).

Asimismo, fueron cinco murales que se elaboraron en el anillo envolvente del Pronaf como parte del proyecto Color Walk en lo que se representaron diversas temáticas relacionadas con la identidad colectiva de los mexicanos, las problemáticas del país, la vida cotidiana y los gustos personales de los muralistas. Por ejemplo, se observaron composiciones alusivas a las dinámicas de interacción familiar como las que se efectúan entre madre e hija. Además, la escena representativa de la fundación de Tenochtitlan, el suceso de la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa, así como personajes con vestimenta tradicional de México. por ejemplo, en la figura 3 y 4 se visualizan las propuestas de Ajras y Damasco donde se utilizaron estilos realistas para la creación de las propuestas.



Fig. 3. Mural elaborado por Mariela Ajras para el proyecto Color Walk. Zona Pronaf. Año 2014.



Fig. 4. Mural elaborado Agustina para el proyecto Color Walk ubicado en la Zona del Pronaf. Año 2014.

Los murales de Color Walk no solo buscaban la reactivación del turismo, sino, también el desarrollo de formas de interacción social donde los muralistas realizaran colaboraciones entre ellos con la finalidad de producir una obra conjunta. Asimismo, se pretendió incluir a la sociedad en los procesos de elaboración de las piezas para la generación de dinámicas de enseñanza aprendizaje durante la ejecución de los murales. por lo tanto, el proyecto de Jellyfish

fue una iniciativa de promoción cultural donde constituyó como “una actividad de extensión de nuevos valores, productos y conocimientos los que deben estar al alcance de una población o grupo social determinado” (Cañete et al, 2015, p. 111). El mural que se observa en la figura 5 fue resultado del proceso de intercambio de saberes entre los muralistas Malakay y Damasco pues trabajaron juntos en la conceptualización y ejecución de la obra.

Las dinámicas de aprendizaje promovidas en Color Walk se materializaron con la participación de Ever Siempre, muralista urbano oriundo de argentina quien tuvo la disponibilidad de aceptar jóvenes interesados en el tema del mural. Específicamente, trabajó con Mario Romero,

Fig. 5. Colaboración de Malakay y Arturo Damasco en el proyecto Color Walk. Zona del Pronaf. Año 2014.



el que fungió como voluntario colaborando en el trazado y fondeado de la composición. Mario tuvo nuevos aprendizajes relacionados con las proporciones de los objetos y las formas en las propuestas a gran formato. Además, aprendió sobre los materiales y a utilizar las grúas para elevarse o moverse en el espacio. La figura 6 es el mural donde trabajaron conjuntamente Ever Siempre y Mario Romero. La temática representada se asoció con la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa.

Me dijeron vamos a poner a alguien con los artistas para que le ayuden, me tocó con Ever, estuve colaborando porque le ayudé a fondear y a trazar. Para mi sí fue una experiencia muy chingona. Él trabajó con grúa, yo nunca había hecho algo tan grande, cuando vi la grúa, me dio cierto miedo. Es el mural que está enfrente del gimnasio universitario, uno rojo, que son tres siluetas y un camión de transporte. Creo que estaba abordando la temática de Ayotzinapa a manera de protesta. (M. Romero, comunicación personal, 23 de julio de 2015)



Fig. 6. Título: Ayotzinapa. Autor: Ever Siempre. Zona del Pronaf. 2014.

Asimismo, el evento se extendió al Parque Borunda donde colaboró Werc, muralista internacional del estado de California, Estados Unidos. La participación de Werc y de los demás artistas produjo un valor agregado a las casas, edificios o lotes baldíos que fueron pintados debido a la trascendencia del trabajo los y las muralistas, de ahí que los murales se transformaron en “un factor que juega un papel decisivo sobre el valor inmobiliario

de las construcciones, especialmente de la vivienda” (Pérez, 2000, p. 36). Eso significó que los inmuebles intervenidos dejaron de tener una función exclusiva de servicio o casa para transformarse en objetos de arte que poseen un valor monetario dentro de la industria cultural de la actividad artística. La figura 7 es un ejemplo del valor de las obras realizadas por Werc, quien participó en el festival de manera gratuita, pero regularmente “cobra hasta 100 mil dólares por cada una de sus obras y espera realizar al menos dos murales de manera gratuita en esta frontera” (Martínez, 2014, s/p).



Fig. 7. Mural elaborado por Werc para el proyecto Color Walk. Parque Borunda. 2014.

Los murales del Pronaf y del Parque Borunda no fueron los únicos de Color Walk pues también se elaboraron diversas composiciones en la colonia Melchor Ocampo y sus alrededores con la finalidad de continuar con el corredor cultural al interior en un área histórica para Ciudad Juárez. En esta zona participaron Los Dos, Malakay, Jellyfish, Calavera Crew, Olmo, Spaik, Roman, Ovrlns quienes realizaron composiciones de carácter lúdico y estético pues no se sujetaron a una temática, ya que tuvieron libertad para la representación de sus ideas. Por lo que fue posible observar distintos temas asociados con robot, figuras antropomorfas, animales, humanos, etc. los cuales fueron pintados con estilos realistas, abstractos, geométricos, caricaturescos y grunge. Por ejemplo, en la figura 8 se visualiza la composición que creó Spaik para el evento, y en la que se pintó a



Fig. 8. Mural elaborado por Spaik Pike para el proyecto Color Walk. Calle Montemayor. 2014



Fig. 9. Participación de Román dentro del proyecto Color Walk. Calle Vicente Suarez. 2014.

tres animales con patrones decorativos de las artesanías propias de las comunidades originarias del centro de México.

También los murales de la Melchor Ocampo buscaron el desarrollo de encuentros sociales entre los muralistas y los vecinos de la colonia para favorecer situaciones de intercambio de conocimientos sobre el muralismo que derivaran en colaboraciones o formas de convivencia. *Jellyfish* pretendía que los colonos interactuaran con los artistas durante sus quehaceres artísticos con el fin de que conocieran los procesos creativos y la ejecución de las piezas. Al respecto, Pilo, mencionó la relevancia del acercamiento a procesos de creación y más cuando pintan un “mural de 20 metros, porque eso enriquece a los artistas de aquí y a los futuros artistas. Por ejemplo, con Román se estaban 2 o 3 horas nomás viéndolo pintar, y, estaban sentados y eso es lo que queríamos lograr que la

gente se empapara de todo ese jale” (Pilo, comunicación personal, 2 de octubre de 2015). En la figura 9 se observa el resultado del mural elaborado por el artista Román en la colonia Melchor Ocampo.

La aplicación del proyecto Color Walk en la colonia Melchor Ocampo fue un esfuerzo simbólico que derivó en una serie de acciones colectivas de carácter artístico, pero sobre todo cultural que pretendieron contribuir en el mejoramiento del paisaje urbano de la zona con los murales pues consideraban que mejoraba visualmente la imagen del área. Es decir, con la pinta de los murales se buscó la creación de un ambiente urbano estético que revistió las superficies de la infraestructura en piezas museísticas de acceso público con las que se podía interactuar de manera libre. En la figura 10 se visualiza la aportación del colectivo Los Dos, oriundo de la localidad de El Paso, Texas al proyecto de

Jellyfish. Además, fue un ejemplo de las obras internacionales que configuraron el museo urbano en Ciudad Juárez.



Fig. 10. Participación de Los Dos en el proyecto Color Walk. Calle Vicente Suarez. Año 2014.

Asimismo, la función estética de los murales creados en Color Walk otorgó una imagen diferente a las casas y los lotes baldíos de la colonia Melchor Ocampo porque simbólicamente produjo un paisaje urbano que brindó sensaciones positivas de los espacios como de seguridad. Es decir, la utilidad del proyecto en la configuración de una estética urbana en la colonia se asoció con transfigurarse en un “factor de orientación y de formación de sentido de lugar, contribuye a la formación del valor inmobiliario y es el medio que permite la materialización de los valores

simbólicos de una determinada sociedad, motivo de orgullo e identidad y sentido de pertenencia y apropiación” (Buraglia, 1998, p.3). La figura 11 es un ejemplo de los murales que se realizaron en lotes baldíos y mejoraron su imagen al contener una composición a gran escala.

El proyecto Color Walk fue un esfuerzo social del colectivo *Jellyfish* por producir en los habitantes de la colonia dinámicas afectivas hacia los murales y la infraestructura con símbolos, signos y composiciones lúdicas que produjeran experiencias estéticas entre los transeúntes. Por lo tanto, los integrantes plantearon que los murales se convirtieran en elementos discursivos destinados a cambiar la cotidianidad de los colonos a través de “una serie de atributos y valores que contribuyen a hacer más fácil y llevadera la existencia humana en las ciudades, a enriquecer su experiencia y a la respuesta que suscite en el observador haciéndola clara, explícita y sensorialmente agradable” (Buraglia, 1998, p.3). Por ejemplo, en la figura 12 el muralista Malakay representó unas figuras surrealistas que poseen forma de animales con manos, con lo que se produce una experiencia estética al descifrar el contenido de la obra.

Fig. 11. Participación de Ovrlns dentro del proyecto Color Walk. Calle Montemayor. 2014.





Fig. 12. Participación de Malakay en Color Walk. Calle Montemayor. 2014.



Fig. 13. Participación de Jellyfish en Color Walk. Calle Vicente Suarez. 2014.

El proyecto *Color Walk* también cumplió con una función social al buscar el desarrollo de diferentes procesos de apropiación de los murales mediante la fomentación de sentidos de pertenencia para su cuidado y mantenimiento. La pertenencia produjo que “las personas y los grupos se autoatribuyan las cualidades del entorno como definatorias de su identidad” (Vidal, et al, 2005, p. 238) individual y colectiva. El colectivo buscó que los colonos reconocieran la importancia de los murales en la creación de entornos estéticos y seguros en sus vidas cotidianas. Al respecto, Pilo señaló que:

(...) la gente se sintió más identificada cuando estaban los murales en los puntos más transitados o por donde viven. El mural de Spaik está en la calle Montemayor por donde pasa mucha gente que sale de la colonia Melchor Ocampo. El Parque Borunda es un lugar con mucha historia donde las personas se juntan a comer, van a los estadios lo

siente propio porque es un lugar muy antiguo. Mi hipótesis es que la gente siente de ellos lo que es de ellos. (Pilo, comunicación personal, 2 de octubre de 2015)

Color Walk proporcionó a los vecinos de la colonia espacios dignos de transitar y vivir al apropiarse del derecho a la ciudad y aplicándolo con la creación parcial de un ambiente estético configurado con expresiones figurativas del muralismo urbano. Con ello el colectivo promovió disfrutar de la colonia como un “patrimonio colectivo y como un medio para difundir y afianzar los valores culturales autóctonos y singulares y como deberes a la obligación de respetar y enriquecer el patrimonio edificado con nuevos elementos y propuestas que permitan la manifestación de los valores” (Buraglia, 1998, p.4) de cada grupo social que vive y construye su propia comunidad.



Fig. 14. Participación de Olmo y Mario Romero en el evento Color Walk. Calle Manuel Ponce 2014.

El proyecto Color Walk se realizó en dos semanas del mes de diciembre del 2014 y la duración de los murales en los lugares que fueron pintados se extendía a máximo dos años. Por ejemplo, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez tomó en comodato el Centro de las artesanías, el cual transformó en el Centro Cultural de las Fronteras, es decir, se convirtió en un espacio destinado a la realización de actividades artísticas y culturales, pero en el año 2015 borró los murales que habían sido elaborados por artistas internacionales y que le habían agregado un valor al edificio, hubo una contradicción en las decisiones de la universidad. Asimismo, los demás murales fueron borrados en el año 2016 por la construcción de fraccionamientos o tiendas de servicios.

A modo de conclusión, Color Walk fue una muestra de la promoción cultural que han realizado independientemente los ciudadanos de la frontera para la producción de eventos culturales que han privilegiado las expresiones artísticas como estrategias para el desarrollo humano de la sociedad juarense. Por lo tanto, la importancia del proyecto a la cultura se encuentra en los objetivos respecto a la activación del turismo en la ciudad por medio del corredor cultural que intentaron realizar en las tres zonas el Pronaf, el Parque Borunda y la colonia Melchor Ocampo. Sin embargo, es importante señalar que son esfuerzos individuales que no suponen cambios estructurales en las políticas públicas

de la localidad, más bien, son esfuerzos efímeros que son propuestos por los propios juarenses.

Referencias bibliográficas:

- Arjona, V. R., Pérez, R. J., & Fernández, M. E. (diciembre de 2019). La animación sociocultural en función de la transformación de la comunidad. *Caribeña de Ciencias Sociales*(53), 1-15. Obtenido de <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/12/transformacion-comunidad.html>
- Ballesteros, C., García, G., Ocaña, A., & Jácome, C. (2018). Análisis de la promoción cultural como herramienta para fortalecer la identidad afro esmeraldeña. *REVISTA LASALLISTA DE INVESTIGACIÓN*, 15(2), 367-377. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlsi/v15n2/1794-4449-rlsi-15-02-367.pdf>
- Barraza, L. (2009). *Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua*. Ciudad de México: Segob. Obtenido de <http://www.conavim.gob.mx/work/models/CONAVIM/Resource/pdf/JUAREZ.pdf>
- Bueno, C. O. (2014). *Colectivos artísticos culturales y política cultural en Ciudad Juárez, Chihuahua, 2010-2013*. Ciudad Juárez: Colef. Obtenido de <https://www.colef.mx/posgrado/tesis/20121082/>
- Buraglia, P. (julio de 1998). Estética Urbana y Participación Ciudadana. *Bitácora urbano territorial*, 1-7. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18840/19732>
- Cañete, G. A., Mestre, G. U., & Cedeño, M. G. (Junio de 2015). Concepciones teóricas sobre la promoción cultural y patrimonio. La importancia para la preservación cultural en las

- comunidades. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, VI(5), 107-120.
- Carrera, R. J. (Mayo-agosto de 2014). Miedo social, intervención comunitaria y promoción cultural en Chihuahua. Reflexiones sobre un estudio de caso. *Cuicuilco*(60), 239-260. Obtenido de <https://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v21n60/v21n60a12.pdf>
- Coronado, M. (14 de Diciembre de 2014). De graffiteros fugitivos a decoradores urbanos. *El Diario*. Obtenido de https://diario.mx/Local/2014-12-14_38fdfd36/de-graffiteros-fugitivos-a-decoradores-urbanos/
- Fernández, P. I., & Fernández, P. I. (abril-junio de 2011). Algunas consideraciones sobre Promoción Cultural. Su sistematización en Cuba. *Ciencias Holguín*, XVII(2), 1-9. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1815/181522301013.pdf>
- Gobierno, d. M. (2010). *Todos Somos Juárez. Reconstruyamos la ciudad*. Ciudad Juárez: Gobierno Federal. Obtenido de [https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/889/2/images/todossomosjuarez\(1\).pdf](https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/889/2/images/todossomosjuarez(1).pdf)
- Martínez, P. H. (9 de Noviembre de 2014). Color Walk, harán de Juárez un gran museo. *Norte Digital de Cd. Juárez*.
- Parque, A. e. (1 de Mayo de 2021). *Arte en el Parque*. Obtenido de Arte en el Parque: <https://arteenelparque.com/democratizar-los-espacios-de-arte-y-cultura-en-juarez-la-mision-de-arte-en-el-parque-a-c/>
- Pérez, E. (2000). Paisaje urbano en nuestras ciudades. *Bitácora*, 33-37.
- Rodríguez, A. M. (22 de septiembre de 2005). Pugnarán en festival internacional por ‘‘un rostro diferente’’ de Chihuahua y Juárez. *La Jornada*. Obtenido de <https://www.jornada.com.mx/2005/09/22/index.php?section=cultura&article=a06n1cul>
- Sáenz, M. R. (2014). La gestión cultural y el espacio público. El caso del Bazar del Monu en Ciudad Juárez, México. *Conference: Congreso Multidisciplinario de la Ciencias 2014* (págs. 1-11). Chihuahua: ITESM. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/275500159_La_gestion_cultural_y_el_espacio_publico_El_caso_del_Bazar_del_Monu_en_Ciudad_Juarez_Mexico
- SDP. (18 de Mayo de 2010). Cancelan Feria Expo en Ciudad Juárez por crisis e inseguridad. *Libertad Oaxaca*. Obtenido de <https://libertad-oaxaca.info/cancelan-feria-expo-en-ciudad-juarez-por-crisis-e-inseguridad/>
- Vidal, M. T., & Pol, U. E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36 (3), 281-297.

Entrevistas

Entrevista a Pilo el 2 de octubre de 2015.

Entrevista a Mario Romero el 23 de julio de 2015.